

PETER SLOTERDIJK. UN PENSAMIENTO PUNZANTE

De vez en cuando un pensador insolente se hace notorio en librerías, bibliografías o en los debates públicos y por un tiempo sus opiniones concitan atención, pero no muchos de ellos logran sobrevivir en el interés de cátedras o de lectores, y son menos aún los que trascienden a su época. Si esa irreverencia no resultara ser artificiosa sino productiva, es decir dilucidadora, resaltaría entonces la fecundidad de las ideas por sobre el gesto de autoafirmación intelectual. El filósofo alemán Peter Sloterdijk es uno de esos pensadores. Pocos años atrás una conferencia académica titulada «Reglas para un parque humano», de índole polémica, hizo que su nombre retumbara más allá del campo de la filosofía alemana, que es, de por sí, exigente. Pero ya antes había publicado *Crítica de la razón cínica*, un tratado sobre la época, al cual seguirían los tres volúmenes llamados *Esferas*, en los que se condensa su ideario. Se trata de un filósofo arriesgado, que tanto abrevó en la obra de Martin Heidegger y en la de Friedrich Nietzsche como también se nutrió de pensamiento oriental tras un viaje sustancial a la India, a lo que se agrega un estilo fuerte y personal. Margarita Martínez ha realizado una selección representativa de sus obras, a modo de introducción a sus conexiones conceptuales y sus ideas conducidas a umbrales de abismo, que nunca son erratas de un pensamiento, sino su riesgo implícito.